

**Agustín Mauro
Eugenio Mié Battán
Barbara Paez Sueldo
Juan Rocha**
(Eds.)

**Filosofía de la Ciencia por
Jóvenes Investigadores**
Vol. V

Filosofía de la Ciencia por Jóvenes Investigadores

Vol. 5

Agustín Mauro
Eugenio Mié Battán
Barbara Paez Sueldo
Juan Rocha

(Eds.)

Colecciones
del CIFYH 

Filosofía de la ciencia por jóvenes investigadores vol. V / Paulina Abaca... [et al.];
Editado por Agustín Mauro... [et al.]. - 1a ed. - Córdoba: Universidad Nacional de
Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades, 2025.

Libro digital, PDF - (Colecciones del CIFFyH)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-950-33-1894-2

1. Epistemología. 2. Filosofía de la Ciencia. I. Abaca, Paulina II. Mauro, Agustín, ed.
CDD 120

Publicado por

Área de Publicaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades - UNC

Córdoba - Argentina

1º Edición

● ●
Área de
Publicaciones

Diseño gráfico y diagramación: María Bella

Corrección técnica: Martina Schilling

2025



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Reconocimiento – Compartir Igual (by-sa)



Comentario

El imperio tecnoeconómico, ¿cómo romper el cerco de lo real?¹

Belisario Zalazar*

El siglo XXI habrá sido el tiempo de la fundación de un nuevo imperio, el imperio tecnológico, o para ser más precisxs aún, un imperio tecnoeconómico, donde lo económico coincide punto por punto con la idea-fuerza del capital en tanto maximización de los negocios y la reproducción del dinero en desmedro de cualquier otro tipo de valoración social de la vida. Este enunciado condensa gran parte de las ideas elaboradas por Julián Arriaga en su trabajo “El cruce entre ciencia y política: un diálogo entre ciencia ficción y problemáticas ambientales” (2024). Hablar de tecnoeconomía en nuestro tiempo supone aceptar el hecho de que los espacios donde tienen lugar las llamadas innovaciones que diseñan nuestros entornos y ambientes del mañana, han establecido un pacto insoluble con el mundo de los mercados financieros. Es esta aleación entre, pongamos nombres a esos espacios, Wall Street y Silicon Valley, la que produce un material superconductor por donde circulan los flujos de la especulación financiera y la especulación del Futuro high tech que determinan las trayectorias de lo que establecemos como la realidad. Es decir, lo real, y por regla transitiva lo posible, lo imaginable y lo deseable tal como apunta Arriaga leyendo a Fisher (2023), quedan atrapados no solo en las imágenes y las narrativas de un futuro de crecimiento ilimitado, de placeres y confort insospechados, de desarrollos de inteligencias artificiales con poderes indescriptibles en términos humanos. Sino que, además, el conjunto de ciencias, prácticas y saberes que proyectan, diseñan y construyen “el mañana” se encuentran capturadas por la lógica de la especulación financiera. No es mera coincidencia que el rumor social replicado en los medios masivos de comunicación y en las redes sociales, que han pasado a ser el

1 Comentario a Arraiga, J. (2025). El cruce entre ciencia y política: un diálogo entre ciencia ficción y problemáticas ambientales. En *este volumen*. Editorial FFyH.

* IDH-CONICET/ UNC - Contacto: belazalazar@gmail.com

ágora de nuestro siglo, repita como un mantra irrefutable: “los mercados saben más que nadie lo que es bueno para las personas”.

En esta nueva aleación que llamamos tecnoeconomía, la política, entendida como el lugar donde se dirimen los conflictos se cancela. La política se nutre del disenso por los modos de habitar, producir, consumir y satisfacer las necesidades, los deseos y las maneras en que generamos y regeneramos relaciones y florecimientos de vidas humanas y más allá de lo humano. Pues es en el disenso donde surgen los posibles, para inventar e imaginar trayectorias siempre por hacerse y revisarse. Cancelado este espacio el *homo politicus*, nos dice Wendy Brown, desaparece, desplazado por el ingreso triunfal, expansivo, imperial, del *homo oeconomicus*. Un individuo que gestiona su vida abocado a las reglas de la especulación de un futuro en eterno crecimiento al consumir los recursos que las tecnologías han transformado en bienes y servicios.

Si dijimos que lo real establece una función de correspondencia sin resto con lo que los agentes de la tecnoeconomía dicen y prometen nos aguarda en el mañana —por ejemplo, la promesa de una IA diseñada por Google capaz de predecir cada gesto, cada parcela que define a un sujeto pudiendo prevenir delitos en sistemas complejos como en una megalópolis de EEUU— lo que sucede es que ingresamos en un terreno de retroalimentación negativa, un circuito cerrado. En este circuito la imaginación política, los espacios de decisión participativa donde los colectivos sociales pueden discutir y abrir los conceptos y los proyectos de coexistencia con otros existentes, se obtura. Y esto se da pues antes se ha delegado esas instancias a las arquitecturas y las ingenierías diseñadas en los polos tecnológicos solventados por los mercados financieros, mercados que operan con vistas a hacer crecer los flujos abstractos traducidos en números bailando en pantallas sincronizadas a nivel global. Los mercados nunca duermen, y la realidad pasa a ser el sueño diurno de las máquinas insomnes.

Si hay un género artístico que ha tejido sus objetos en base a la especulación del futuro y ha sedimentado su modo de ser en el imaginario colectivo internándose en las consecuencias que el despliegue de las tecnologías y el conocimiento científico de la modernidad provocan sobre los ambientes o entornos vitales terrestres, este género es la ciencia ficción. Como bien apunta Julián Arriaga, la ciencia ficción tiene mucho para decirnos sobre lo que aquí denominamos el imperio tecnoeconómico, y que guarda relación con lo que el autor piensa en términos de imperativo tec-

nológico. Aún más, es en el ejercicio literario que pone a trabajar las trayectorias del realismo tecnocientífico donde se vuelve factible torcer, tensar y transformar en agonismo lo que aparece en el discurso hegemónico como realidad indiscutible. La ciencia ficción, no toda, pues la abstracción nos impide analizar y valorar las diferencias y las especificidades, puede ser parte de la arena de discusión política que Arriaga constata como pérdida en el régimen experto de la ciencia cooptada por la lógica mercantil. En este punto, tal vez sea útil emprender una lectura situada de la ciencia ficción latinoamericana para elaborar un pensamiento situado, como nos invita a ejercitar Haraway. Un pensamiento de ciencia f(r)icción latinoamericana que se nutra de la literatura de ciencia ficción latinoamericana contemporánea, la cual, a su vez, habrá captado las líneas problemáticas de nuestro presente en crisis. Pensamiento de ciencia f(r)icción que tensa su arco cuestionando las narrativas de futuros de crecimiento y progreso indefinidos dispensadores de beneficios radiantes y luminosos, y nos devuelve al suelo movedizo a partir del cual los sueños y las imaginaciones se despliegan en íntima conexión con lógicas más allá de la economía de los mercados. Mercados tecnoeconómicos que nada saben de la devastación ambiental, la crisis habitacional, el hambre de millones y la extinción de formas de co-existencia terrestre que se hallan en las periferias de las ciudades.

Romper el cerco de lo real tal vez nos lleve por los senderos que Arriaga rescata y sugiere, sin establecer una relación directa, entre la ciencia ficción de autorxs como Ursula K. Le Guin, a la que nosotrxs aliamos en un articulación potente con voces latinoamericanas como las de Liliana Colanzi, Mónica Ojeda, entre otrxs, y los saberes de los colectivos que sufren las consecuencias directas de los proyectos del imperio tecnoeconómico. Voces como las de la comunidad de Jachal en San Juan, las de los apicultores del territorio argentino. O bien, desplazándonos hacia otras regiones, las voces que desde el Amazonas nos hablan de un futuro ancestral aún posible (Krenak, 2024; Kopenawa y Albert; 2023).

Referencias

Arraiga, J. (2025). El cruce entre ciencia y política: un diálogo entre ciencia ficción y problemáticas ambientales. En A. Mauro, E. Mié

Battán, B. Paez Sueldo, J. Rocha (Eds.), *Filosofía de la Ciencia por Jóvenes Investigadores vol. 5* (pp. 29–39). Editorial FFyH.

Brown, W. (2016). *El pueblo sin atributos. La secreta revolución del neoliberalismo*. Malpaso.

Fisher, M. (2023). *Realismo capitalista ¿No hay alternativa? Caja negra*.

Haraway, D. (2019). *Seguir con el problema. Generar parentesco en el Chthuluceno*. Consonni.

Kopenawa, D. y Albert, B. (2023). *El espíritu de la floresta*. Eterna Cadencia.

Krenak, A. (2024). *Futuro ancestral*. Taurus.